

RESEÑA

Aricó, Jose M. (2014). *La cola del diablo: Itinerario de Gramsci en América Latina*. Siglo XXI Editores.

José Antonio Albarca Gordillo

Estudiante de Sociología y Relaciones Internacionales. Universidad Complutense de Madrid, España. Correo electrónico: jalbarca@ucm.es

Recibido con pedido de publicación: 1 de octubre de 2024

Aceptado para publicación: 7 de noviembre de 2024

Autor de obras como *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano* (1978), *Marx y América latina* (1982) y en último lugar, aquella en la que nos centramos en nuestro análisis; *La cola del diablo* (2005), José María Aricó se presenta como uno de los autores más influyentes dentro del marxismo argentino y latinoamericano. Nacido en Villa María (Córdoba) en el año 1931, podemos distinguir cuatro etapas en la vida de *Pacho* Aricó, que nos ayudan a contextualizar el conjunto de su obra. La primera etapa que mencionamos es la que lleva a nuestro autor en su juventud, a través de su militancia en el Partido Comunista Argentino, al acercamiento a Marx y posteriormente a la obra del italiano Antonio Gramsci. Es aquí donde observamos un autor cuyos inicios se enmarcan en un marxismo post-56, crítico con el peronismo e influenciado por las experiencias de la Revolución Cubana y la ruptura chino-soviética. Es dentro de esta primera etapa que tiene lugar la fundación de la revista *Pasado y Presente* y su ruptura -o como ya veremos, expulsión- con el PC. En la segunda fase, la cual situamos a finales de los años sesenta y principios de los setenta, nos encontramos ante un autor que, a pesar de mantener su crítica al peronismo, comienza a acercarse al denominado “peronismo de izquierdas” a través del montonismo. Tiene lugar la segunda etapa de la revista *Pasado y Presente* y destacamos las convergencias que mantiene en el plano ideológico y de amistad con autores como Juan Carlos Portantiero. El tercer momento está marcado por el exilio en México. Cargado por la nostalgia, reaparece la figura de José Carlos Mariátegui y observamos un autor que se focaliza en la realidad latinoamericana. Finalmente, la cuarta etapa corresponde al regreso de José Aricó a la Argentina, donde participa en la fundación del *Club Cultura Socialista*, da su apoyo al que será presidente de la nación Raúl Alfonsín (1983-

1989) y observamos a un autor que guardará una relación más laica respecto a la obra de Marx y el propio Gramsci, planteándose interrogantes en la teoría de los mismos.

La cola del diablo: Itinerario de Gramsci en América latina (2014), compuesta de una contextualización de Emilio de Ipóla, un prólogo que responde al *¿Por qué?* del desarrollo de la obra, cinco capítulos donde se encuentran los objetos de estudio, siete apéndices donde se añaden consideraciones relevantes según Aricó y en último lugar, un breve apartado de agradecimientos, tiene su origen en la celebración en septiembre de 1985 de un seminario del Instituto Gramsci celebrado en Ferrara (Italia) cuyo tema es “Las transformaciones de Gramsci en América Latina: presencia de Gramsci en la cultura Latinoamérica” al cual José Aricó es invitado. Es en la celebración de dicho seminario donde encontramos el motivo *per se* de la obra que verá luz en 1988. Es dentro de este marco que el objetivo con el que Aricó se lanza a escribir *La cola del diablo* corresponde a trazar lo que va a denominar la *geografía* del gramscianismo en América Latina. Esta misión no está libre de ciertas problemáticas o dificultades que el propio autor señala como premisa en el primer capítulo. Entre ellas encontramos algunas como “la magnitud del propio fenómeno”¹ (Aricó, 2005, 33), el origen político -frente a la producción académica- de dichas publicaciones de la mano de militancia comunista, ejemplificadas en figuras como la del dirigente argentino Héctor P. Agosti, el impacto del desarrollo de conceptos como el de *dependencia* que obliga a los marxistas latinoamericanos a estudiar conceptos gramscianos como los de *Hegemonía*, *Bloque Histórico* o *Revolución Pasiva* dentro de una *geografía* latinoamericana que se aleja de Italia y que lleva a Aricó a formular preguntas como “¿Cuál es o podría ser nuestro Gramsci?” (Aricó, 2005, 42) y en último lugar, el hecho de que cada uno de los autores que profundizó sobre la obra de Gramsci en América Latina fue gramsciano a su manera².

Llegados a este punto, hemos realizado una contextualización del propio autor, así como del seminario celebrado en Ferrara que da paso al desarrollo de *La Cola del Diablo*. Sin embargo, queda pendiente una puesta en escena que responde a la tradición en la que enmarcamos al propio Aricó, que atraviesa toda su obra, que se torna imprescindible para comprender la *geografía* que pretendemos analizar y que se ejemplifica a la perfección en la proyección y difusión de *Pasado y Presente*. Dicha revista, fundada en el año 1963 en la Ciudad de Córdoba y a la que “Pancho” Aricó dedica el tercer capítulo arranca con la imperiosa necesidad “de recuperación de la capacidad hegemónica de la teoría marxista sometiéndola a la prueba del presente” (Aricó, 2005, 89). Cabe entonces preguntarse ¿A qué se refiere el autor con dicha afirmación? En un primer lugar, los intelectuales que conforman *Pasado y Presente*, posteriormente conocidos como los *gramscianos argentinos* parten de un *marxismo laico* (Aricó, 2005) con el que pretenden entablar un diálogo con el mundo de la cultura. El rechazo al ideologismo y sectarismo que se imponía en el Partido Comunista -propio de la línea marxista leninista de la que Aricó se desmarca sin titubear-, la preocupación por el presente y esta laicidad les lleva no solo a una vinculación más abierta y compleja con el leninismo

¹ El hecho de que la lengua española -y en términos geográficos, América Latina- sea en la que más se ha publicado la obra de Antonio Gramsci, después del italiano, provoca la dificultad de realizar un mapa justo de la reproducción del pensamiento gramsciano en América Latina (Aricó, 2005).

² A pesar de que el autor parte de la premisa de no querer comprometer a sus compañeros en el coloquio celebrado en Ferrara, va a destacar cómo las motivaciones personales que vinculan a los autores latinoamericanos con Gramsci “puede tener una significación mayor” (Aricó, 2005, 44) frente a los autores europeos.

sino que los estudios reflejan preocupaciones por los fenómenos revolucionarios que atravesaban el tercer mundo o movimientos como el guevarista o fanoniano, al mismo tiempo que se complementan con autores existencialistas, fenomenológicos, estructuralistas e incluso del psicoanálisis moderno. Hablamos de un grupo de marxistas³ cuya preocupación también reside por estudiar la *cuestión nacional-popular*, esto que ya se veía plasmando, como observamos en los estudios de Juan Carlos Portantiero⁴ publicados en 1961 acerca del peronismo, cobrará más peso en esta “nueva” generación de marxistas. En la segunda etapa de la revista (1973), la vinculación de sus miembros con sectores de la izquierda peronista es más que indudable, y es que, en palabras del propio Aricó “En los setenta, algunos más, otros menos, fuimos todos montoneros” (Aricó, 2005, 104). Tales atrevimientos no pasaron desapercibidos en las filas del Partido Comunista, los miembros de *Pasado y Presente* serían expulsados en los inicios de la revista, al mismo tiempo que se tornaba un debate que duraría años sobre cómo leer a Gramsci desde el marxismo.⁵ A pesar de las diferencias con la *ortodoxia* José Aricó no va a dudar en destacar el papel de figuras dentro del *marxismo clásico*, como la del que fue un referente histórico en el comunismo argentino; Héctor P. Agosti, siendo este uno de los pioneros en la difusión del pensamiento gramsciano en la Argentina y América Latina a través de sus publicaciones en *Cuadernos y Cultura* o en sus obras como *Echevarría (1959) o Nación y Cultura (1959)*. No obstante, este reconocimiento no va a dejar a un lado las críticas a Agosti, el cual a pesar de contar con una mayor amplitud de miras respecto a sus compañeros de partido va a ser acusado de quedar “prisionero de su propia visión ideologizante” (Aricó, 2005, 65).

Haciendo nuestros los análisis de Adolfo Sánchez en *El marxismo en América Latina (1988)*, el marxismo que encontramos reflejado en *La cola del diablo* y al que Aricó centra sus esfuerzos responde a uno que surge tras el hecatombe teórico que produce la Revolución Cubana, alejado de las doctrinas coránicas y que se preocupa por la realidades latinoamericanas, que busca responder a fenómenos nacionales como el populismo y que por ende le cuesta moldearse a esquemas limitantes previos (Sánchez, 1988). Es dentro de

³ Aunque nos vamos a referir al conjunto de autores -entre los cuales se encuentra el propio José Aricó, Oscar del Barco, Samuel Kiezckovsky o Héctor Schmucler -que formaron parte de *Pasado y Presente* como grupo, hemos de señalar, tal y como hace Raúl Burgos en *Los gramscianos argentinos (2004)*, que la mejor definición sería la de *núcleo de amigos*. Y es que la problemática de definirlos como grupo radica en que esto puede llevar a hacernos pensar que los mismos contaban con una organicidad y programa de los que no disponían (Burgos, 2004).

⁴ Las citas y referencias a Portantiero van a ser constantes a lo largo de *La Cola del Diablo*. Miembro fundador de *Pasado y Presente* y uno de los grandes difusores de la obra de Gramsci en América Latina tiene una posición referencial en esta obra de Aricó.

⁵ Ejemplificamos los acontecimientos a través del origen de la Revista *Pasado y Presente*, No obstante, tal y como señala José Aricó en el Apéndice 6, el debate sobre cómo leer a Gramsci tiene su origen algunos años antes a la publicación de la revista. Ya en 1962, Oscar del Barco publica en *Cuadernos de Cultura* “Notas sobre Antonio Gramsci y el problema de la objetividad” (nº59, 1962). Este artículo genera tales “picores” en la línea marxista-leninista del Partido Comunista que, en la siguiente publicación de la misma revista, Raúl Oliveri, responde con “El materialismo dialéctico y la objetividad” (nº60, 1962) con el objetivo de finalizar la discusión. El debate estará lejos de ser saldado, Del Barco será uno de los fundadores de la Revista *Pasado y Presente* y será también expulsado del PCA. Más de una década después el debate sigue latente. En 1974 *La Opinión Cultural* intenta reflejar las dos posturas que llevan presentes todos estos años. Es por esto motivos que Emilio Troise en representación de la vieja guardia del PCA escribe “La verdad es Revolucionaria” y el propio Aricó escribe “El educador de masas”. Ambos son publicados el 1º de septiembre de 1974 en la revista mencionada y se encuentran completos en el apéndice siete de *La cola del diablo*.

esta línea, que José Aricó, al responder *¿Por qué Gramsci en América Latina?*⁶ no solo va a indagar en la producción teórica de conceptos como el de hegemonía, occidente-oriente, vinculándolos con las experiencias latinoamericanas, al momento que traza un recorrido de la progresiva difusión de la obra de Antonio Gramsci en la región, sino que también podemos observar cómo estudia y pone el diálogo conceptos como el de dependencia, abordados por autores como Alan Tourine o Fernando H. Cardoso con los propios conceptos gramscianos. Una de las fortalezas de José Aricó reside por lo tanto en su capacidad de establecer ese diálogo bidireccional entre Gramsci y Latinoamérica -en su sentido político y de producción intelectual-.

Es dentro de este cambio de paradigma, que el propio Aricó va a rescatar figuras como la del comunista peruano José Carlos Mariátegui⁷, el cual en su obra *Siete ensayos sobre la realidad peruana* (1929), es pionero en introducir el carácter nacional como debate dentro del marxismo a pesar de las críticas del Comintern en la Conferencias de Partidos Comunistas Latinoamericanos celebrada en 1929 (Aricó, 2005). Es esta la *herencia* que Aricó hace suya y con la que junto a sus compañeros de *Pasado y Presente* van a practicar un marxismo que no tiene reparos en centrarse en la cuestión nacional y realizar lecturas de las sociedades latinoamericanas en la que en Gramsci encuentran las herramientas que les permitan elaborar respuestas a muchas de las incógnitas que se plantean.

A modo de conclusión y abriendo un mayor espacio para la crítica, hay objetivos planteados por el autor que no llegan a ser completados o que lo son parcialmente. A pesar de lograr *casar* sin ninguna problemática la cuestión nacional con el marxismo gramsciano respondiendo a la cuestión *¿Por qué Gramsci en América Latina?*, lo que pretende ser un itinerario de la difusión gramsciana sobre América Latina, *La cola del diablo* acaba siendo realmente un itinerario de la difusión de Gramsci en Argentina. Es decir, aunque encontremos una justificación del *¿Por qué?* de usar a Gramsci para estudiar Latinoamérica, el propio Aricó queda preso de la pregunta *¿Cuál es nuestro Gramsci?* Y, al responderla, va a trazar un itinerario que refleja la realidad de un grupo de intelectuales que se fragua en Argentina y más específicamente en la ciudad de Córdoba, siendo así limitado por la problemática de la *magnitud del fenómeno* que él mismo señala a inicios de *La cola del diablo*.

Cabe entonces que nos preguntemos ¿Si el objetivo principal de la obra es trazar un recorrido del pensamiento de Gramsci en América Latina y no es capaz de lograrlo? ¿Dónde reside la importancia de *La cola del diablo*? En un primer lugar en la ya mencionada capacidad de vincular los conceptos gramscianos con América latina, en el sentido bidireccional que señalamos anteriormente, destacando la importancia de estudiar América Latina en *clave gramsciana*. En un segundo lugar, al trazar preguntas sobre la cuestión nacional y en específico al centrarse en Argentina, *La cola del diablo* se consagra como una de las grandes obras que nos permite ya no solo conocer las primeras recepciones y escritos que son elaborados por

⁶ Pregunta que como no podía ser de otra manera atraviesa todo el libro, pero a la que dedica el título y contenido del cuarto capítulo.

⁷ José Aricó no duda en vincular la obra de Gramsci y Mariátegui debido a la preocupación de ambos por la cuestión nacional. Un buen ejemplo de la importancia que tiene Mariátegui en la obra de José Aricó la encontramos en la cita nº99. En ella determina como el autor peruano ya da claves para definir como el marxismo ha de posicionarse sobre la cuestión nacional. Recordemos que las obras de Mariátegui son previas a 1930, y es que, si encarar la *nación* desde “posiciones discutibles” dentro del marxismo en los años en los que escriben los miembros de *Pasado y Presente* ya resultó atrevido, imaginemos treinta años antes.

autores como Agosti sobre Gramsci, sino que nos define el contexto de toda una generación de autores, encarnada en la experiencia de *Pasado y Presente*, que lleva al marxismo argentino a través de ese *marxismo laico* a comprender que para poder estudiar la realidades latinoamericanas junto a sus fenómenos particulares, es preciso despojarse de las ortodoxias teóricas que limitan y coartan el pensamiento, encontrando en Gramsci un bastión con el que dar ese pistoletazo de salida. Esta *amplitud de miras* va a permitir a José Aricó estudiar en *La cola del diablo* cuestiones como la presencia de Gramsci en la cultura de la derecha⁸ y la vinculación ya no solo de la izquierda con el peronismo sino con los propios sectores liberales⁹. El tercer motivo lo encontramos relacionado con la *amplitud de miras* que recién mencionamos, y es que, otra valiosa lección en términos metodológicos que podemos extraer, es precisamente la necesidad de ser capaces de usar múltiples herramientas metodológicas para abordar los análisis cualitativos, y es que, tal y como el propio Aricó hace, romper con ortodoxias que privan y limitan los objetos de estudios se torna de vital importancia para poder conocer con mayor exactitud los fenómenos sociales. Esto que mencionamos, en *Las sociedades líquidas* de las que nos habla Bauman (1999), atravesadas de grandes -y rápidos- cambios puede ser de gran utilidad.

Por todo lo mencionado, *La cola del diablo* se torna de vital importancia para comprender tanto la relación política de esta nueva generación de marxistas con los sectores peronistas como montoneros, así como las motivaciones y preocupaciones que llevan a estos autores a comprender el propio fenómeno peronista, que se expresa en obras como *Estudios sobre orígenes del Peronismo (2004) [1971]*, escrita por Juan Carlos Portantiero junto a Miguel Murmis. La obra de “Pancho” Aricó es sin ninguna duda de referencia para comprender la difusión de Gramsci en Argentina y precisamente por esto que Raúl Burgos al inicio de *Los gramscianos argentinos: cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente (2004)* va a destacar el papel de la figura de Aricó, así como de otras como la de Portantiero y Oscar del Barco¹⁰, llegando a afirmar, que *La cola del Diablo* “es una referencia necesaria para nuestra investigación, y el diálogo crítico con él es inevitable” (Burgos, 2004, 17). Para finalizar, el propio José Aricó resalta en el último capítulo la capacidad del adversario para instaurar y consagrar su dominación sobre nosotros, lo que lleva a realizarse preguntas del tipo; *¿Cómo consiguió dominarnos? ¿Cómo nos venció siempre y fue superior a nosotros, aun en el momento decisivo que debía dar la medida de nuestra superioridad?* (Aricó, 2005, 166). En definitiva y haciendo alusión al nombre que da origen a esta reseña, “Pancho” Aricó se plantea por qué la cola del diablo estuvo siempre del otro lado y cómo podemos arrebatársela para que jamás vuelva a estar del lado del adversario.

Bibliografía

- Aricó, Jose M. (2014). *La cola del diablo: Itinerario de Gramsci en América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica.

⁸ Al cual dedica el primer apéndice.

⁹ Lo que podríamos definir como *dimensión peronista* va a estar presente en toda la obra, pero José Aricó no solo se queda en estudiar la relación del marxismo con el peronismo, sino que también va a estudiar las motivaciones que vincularon al marxismo y la tradición liberal en Argentina. Véase el apéndice n°2.

¹⁰ La figura de Oscar del Barco y sus aportaciones son también señaladas en *La cola de Diablo* debido a su relevancia en la difusión de la obra de Gramsci en Argentina.

- Burgos, R. (2004). *Los gramscianos argentinos: cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*. Siglo XXI Editores.
- Gramsci, A. (2015). *Para la reforma moral e intelectual*. Los libros de la catarata.
- Murmis, M. y Portantiero, J. C. (2004) [1971]. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Siglo XXI Editores.
- Sánchez Vázquez, A. (1988). El marxismo en América Latina, *Dialéctica*, n° 19.